

LA CULTURA INVESTIGATIVA DE LOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN LA ERA DIGITAL

THE INVESTIGATIVE CULTURE OF HIGHER EDUCATION STUDENTS IN THE DIGITAL AGE

Jorge Loáiciga Gutiérrez^{1*}

¹Máster en Administración de Proyectos, Académico-Investigador de la Escuela de Administración, Universidad Nacional de Costa Rica, Sede Regional Chorotega, Campus Liberia ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0421-3906>. Correo: jorge.loaiciga.gutierrez@una.cr

Carlos Chanto Espinoza²

² Doctor en Proyectos, Académico-Investigador de la Escuela de Informática, Universidad Nacional de Costa Rica, Sede Regional Chorotega, Campus Liberia. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3420-7259>. Correo: carlos.chanto.espinoza@una.cr

Manuel Mejicano Ortiz³

³ Magister en Gerencia del Comercio Internacional, Académico-Investigador de la Escuela de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Costa Rica, Sede Regional Chorotega, Campus Liberia. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1648-4073>. Correo: manuel.mejicano.ortiz@una.cr

* Autor para correspondencia: jorge.loaiciga.gutierrez@una.cr

Resumen

El objetivo de esta investigación es analizar la cultura investigativa que practican los estudiantes de Educación Superior en la actualidad en vista de encontrarnos en un periodo contemporáneo lleno de fuentes de consulta digitales. Se ha elaborado un cuestionario ad hoc validado por juicios de expertos que ha sido respondido por 102 personas estudiantes activos de la Universidad Nacional de Costa Rica, Sede Región Chorotega, Campus Liberia. El diseño de estudio es no experimental de alcance longitudinal, que usa una metodología cuantitativa de fase descriptivo-explicativo. Los resultados demuestran que el nivel de cultura investigativa del estudiantado en medios digitales no es el óptimo ni muestra un crecimiento parejo de madurez de aprendizaje y conocimiento conforme avanzan a través de los niveles universitarios, además de encontrar una preferencia de trabajar de forma individual y la motivación no marca la diferencia repercutiendo en los niveles de frecuencia de investigaciones, búsquedas, estudios, calidad de trabajos finales, publicaciones que fomenten el crecimiento empresarial y tecnológico entre otros.

Palabras clave: Cultura Investigativa; Educación Superior; estudiantes; base de datos; digitalización.

Abstract

The objective of this research is to know and analyze the investigative culture that higher education students currently practice in view of finding ourselves in a contemporary period full of digital sources of consultation. An ad hoc questionnaire validated by expert judgments has been prepared, which has been answered by 102 active students of the National University of Costa Rica, Chorotega Region, Liberia Campus. The study design is non-experimental with a longitudinal scope, which uses a quantitative methodology of descriptive-explanatory phase. The results show that the level of investigative culture of the student body in digital media is not optimal nor does it show an even growth of learning maturity and knowledge as they advance through the university levels, in addition to finding a preference to work individually and the Motivation does not make a difference, affecting the frequency levels of research, searches, studies, quality of final works, publications that promote business and technological growth, among others.

Keywords: Investigative Culture; higher education; students; database; digitization.

Fecha de recibido: 24/03/2024

Fecha de aceptado: 14/05/2024

Fecha de publicado: 17/05/2024

Introducción

El desafío de América Latina es construir una sociedad de la información en la que la educación, la formación, la investigación y la tecnología jueguen un papel central. Por tanto, existe la necesidad de fomentar la investigación y el desarrollo tecnológico entre los jóvenes para que se sientan motivados a seguir carreras investigadoras que fomenten el crecimiento empresarial y tecnológico. “La globalización de la economía y la rapidez del cambio en lo científico, tecnológico y organizacional, son realidades irrefutables en el mundo contemporáneo e imponen nuevos retos a nuestras instituciones de formación y capacitación.” (Freire, 2016).

La mayoría de las carreras universitarias tienen materias más o menos metodológicas como parte del componente educativo en el que se enseña a las personas estudiantes a investigar, es el desarrollo de una disposición general para investigar y adquirir recursos instrumentales y metodológicos para la producción de publicaciones científicas.

En su defecto, Dávila, Y. et al. (2016), menciona;

La investigación es entendida como un conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que son aplicados a una situación problemática y que coadyuvan a la mejora de la sociedad y que, además, posee un conjunto de procedimientos que constituyen un método. (p. 68)

El tema de metodología de la investigación representa un primer acercamiento a las actividades de investigación juvenil además de brindar herramientas prácticas para el desarrollo de proyectos de

investigación universitario. La cultura investigativa, así como los procesos de investigación es un componente de la actividad de investigación realizada en la universidad. (Dávila et al, 2020)

La necesidad de formar a los estudiantes universitarios en habilidades investigativas se justifica en gran medida por las circunstancias en las que vivimos actualmente. Estamos constantemente bombardeados con información, y a través de varios medios. Como señala Venegas et al. (2019); “La investigación es una actividad clave, asociada en general a la educación superior y, de modo particular, a la educación universitaria” (p. 1).

La sociedad compleja en la que vivimos requiere la capacidad de cuestionar críticamente, y los estudiantes deben desarrollarla para responder a las demandas profesionales que enfrentan en situaciones sociales en constante cambio. Los estudiantes universitarios deben estar dispuestos a resolver una variedad de problemas impredecibles, proponer soluciones creativas, y generar y adquirir nuevos tipos de conocimiento y pensamiento.

Entonces, la formación investigativa es un asunto complejo que obligatoriamente exige abordarse desde didácticas diferentes a las del método tradicional, imperante en muchas instituciones de educación superior. (Valencia, 2016). Por lo tanto, como gestores del conocimiento, debe reflexionar de manera crítica y profunda sobre diversos problemas de la sociedad y desarrollar habilidades de investigación para construir y difundir conocimiento basado en el análisis de la vida real.

A nivel de educación científica y métodos de investigación, esto se refleja en gran medida en la abundancia de textos académicos destinados a enseñar métodos de investigación y que contienen poca o ninguna técnica de recopilación y procesamiento de datos. Alusiones a aspectos filosóficos, lógicos o metodológicos que es necesario conocer para comprender cabalmente el proceso científico y brindar refuerzo o desarrollo teórico en un punto determinado.

De acuerdo con lo anterior, Farías (2018) señala “Esta relación es la que genera una estrecha y expectante situación entre la sociedad y la universidad, pues se espera que los conocimientos sean válidos, confiables, verificables y que contribuyan al desarrollo del país (p. 38). Para sostener la investigación universitaria, es necesario que la universidad se gestione a sí misma. Tal y como lo menciona Pinto y Cortés (2017); “La Universidad debe desarrollar diferentes modalidades de investigación, que van desde la investigación formativa a otros tipos de investigación más avanzada, siendo la formación en investigación un elemento fundamental que requieren los nuevos profesionales” (p. 59).

En este sentido, promover una cultura de investigación requiere cambios en la formación científica de los jóvenes y la integración de comunidades de práctica que sean motores de desarrollo local. Sin embargo, los requisitos para la educación superior en el campo de estudio dependen en gran medida del investigador y de la persona que necesita ser el educador del investigador. En otras palabras, para enseñar, para investigar, necesitamos docentes que conozcan los procesos del método científico y que tengan conocimientos que les permitan fomentar el desarrollo de las capacidades científicas de sus alumnos.

Naranjo (2019), establece;

En referencia a las competencias investigativas se entiende que la relación estudiante con el investigador va más allá de los espacios en el aula, lo que potencia las capacidades y habilidades especialmente cuando se generan experiencias que tienen sentido, contextualizadas para docentes y estudiantes. (p. 73)

Las universidades juegan un papel importante en la conformación de la sociedad debido a su alta responsabilidad en la educación de la humanidad y la producción de conocimiento científico. En los países en vías de desarrollo, la universidad es vista cada vez más como un factor clave en el desarrollo del potencial, los recursos y los valores de las sociedades, y como una realidad compleja capaz de generar riqueza y capital humano, de ahí su relación con el medio ambiente, competitividad, que se ven constantemente afectados por cambios en su naturaleza política, económica, social y cultural (De Parra, et al., 2018).

Las universidades deben potenciar la promoción, generación y difusión del conocimiento a través de la investigación. Como organización, están obligados a fortalecer sus estructuras académicas y científicas y su capacidad de gestión técnica, ya utilizar su capital humano, científico y técnico con la mayor eficiencia para lograr la calidad de gestión, porque de ella depende el desarrollo económico y social de la región.

(Viteri et al., 2016), sostiene que es necesario incentivar la creación de conocimiento como política positiva mediante la promoción de diversas garantías laborales y académicas para que docentes y estudiantes puedan desarrollar plenamente su labor investigativa. Promover la investigación interdisciplinaria e interdisciplinaria para que la investigación pueda ser abordada desde una variedad de enfoques. El conocimiento producido debe socializarse, las redes de investigación deben cultivarse y sus límites deben extenderse de local a nacional e internacional.

Tal y como lo menciona, Goshima, et al. (2019);

La necesidad de formar a los estudiantes universitarios en competencias investigativas se justifica principalmente por el contexto en el que vivimos actualmente, ya que nos encontramos expuestos a gran cantidad de información de manera permanente y a través de distintos medios. (p. 186)

En los últimos años, universidades se han enfocado en la formación de cuadros profesionales, poniendo más énfasis en la gestión docente en las universidades además de la gestión de la investigación. Las razones para ello incluyen la baja tradición científica en nuestro país, las presiones sociales que exigen el ingreso, la falta de una concepción clara de los deberes universitarios por parte de profesores y estudiantes, y en particular de los administradores universitarios pertinentes para resolver problemas apremiantes, concepto claro de ignorar la razón de la existencia del sistema.

La cultura investigativa de los estudiantes de educación superior se refiere a la forma en que los estudiantes en programas universitarios se acercan al proceso de aprendizaje y al conocimiento en general. Una cultura investigativa fuerte se caracteriza por la curiosidad, la creatividad y la capacidad de los estudiantes para formular preguntas y buscar respuestas por sí mismos. Esto puede incluir la participación en proyectos de investigación, la revisión crítica de la literatura y la colaboración con otros estudiantes y profesores. Los estudiantes con una cultura investigativa fuerte son más propensos a ser auto dirigidos y a tener una mayor capacidad para aprender de manera independiente.

Tal y como lo establece, Navarro, et al. (2019).

Las competencias investigativas son necesarias para llevar a cabo un proceso de investigación óptimo y eficiente. La investigación no solo es uno de los ejes claves en el desarrollo de un país, sino que influye sobremanera en la formación en la educación superior. El objetivo del presente trabajo ha sido sistematizar algunas consideraciones teóricas acerca de la calidad de las competencias investigativas. (p. 71)

La cultura investigativa se refiere a la forma en que los estudiantes de educación superior se acercan al proceso de aprendizaje y al conocimiento en general. Esto incluye la curiosidad, la creatividad y la capacidad de formular preguntas y buscar respuestas por sí mismos. Los estudiantes con una cultura investigativa fuerte son más propensos a ser auto dirigidos y a tener una mayor capacidad para aprender de manera independiente. Los profesores y el diseño del currículum pueden fomentar la cultura investigativa entre los estudiantes, y hay evidencia de que los estudiantes con una cultura investigativa más fuerte tienen más éxito en sus programas de estudio y en sus carreras profesionales.

Según lo menciona, (Moreira-Moreira, et al, 2021). En el mundo actual, la globalización, la complejidad y la búsqueda de un futuro sostenible requieren nuevas perspectivas para que el desarrollo humano esencial sea explorado y aplicado adecuadamente para mejorar la calidad de vida, la calidad de vida depende de ello.

La educación superior es la base del desarrollo cultural, social y económico del mundo. Por lo tanto, necesitamos implementar una agenda que represente una transformación duradera para brindar soluciones a la profunda crisis de valores que vive la sociedad moderna.

Las universidades deben potenciar la promoción, generación y difusión del conocimiento a través de la investigación. Como organización, tienen el compromiso de fortalecerse en términos de estructura académica y científica y capacidad de gestión técnica. Esto exige el despliegue de capital humano, científico y técnico con los más altos estándares de eficiencia para operar una academia de calidad, porque de ella depende el desarrollo económico y social de la región.

En las sociedades futuras, el conocimiento será un recurso importante y sus trabajadores serán el grupo dominante de la población activa. Estos cambios fundamentales están afectando el tejido de la sociedad, creando nuevas dinámicas sociales, económicas y políticas; tal u como lo menciona de Monfrino, (2019); “Las universidades juegan un papel importante en la configuración de la sociedad dada su alta responsabilidad en la formación de la humanidad y en la generación del conocimiento científico” (p. 36).

Según de Parra, et al (2018). La docencia y la investigación son los pilares fundamentales que sustentan la enseñanza-aprendizaje en todas las disciplinas, ambas son plenamente válidos en cuanto a la creación y validación de conocimientos orientados al desarrollo de la ciencia, el conocimiento y la tecnología y a la creación y adopción de tecnologías para la solución de los problemas de una región o un país. El desarrollo de habilidades investigativas de pregrado es un factor muy importante considerado por las instituciones educativas. Por tanto, es necesario incorporar al currículum asignaturas cuyos resultados de aprendizaje contribuyan a la adquisición de habilidades de indagación.

De acuerdo con lo anterior, Cáceres (2019) menciona;

Este aspecto adquiere una particular relevancia pues para que puedan desarrollarse competencias investigativas en los estudiantes, no basta con que exista en la institución una infraestructura académica

ni instalaciones ad hoc, ni tampoco es suficiente que los docentes cuenten con experiencia investigativa, hace falta que los docentes tengan también buenas actitudes hacia la investigación y la enseñanza. (p. 12)

La sociedad compleja en la que vivimos requiere habilidades de indagación crítica, y los estudiantes deben desarrollarlas para poder cumplir con las demandas profesionales que enfrentan en una sociedad en constante cambio. Los estudiantes universitarios deben estar preparados para resolver los muchos problemas impredecibles que surgen, proponer soluciones creativas, y generar y absorber nuevos tipos de conocimiento y pensamiento.

El proceso docente desde todas sus dimensiones está intrínsecamente vinculado con el proceso investigativo, esto según lo establece (Guamán, et al, 2021). Es por esto que necesitamos convertirnos en curadores de conocimiento y desarrollar habilidades investigativas que nos permitan construir y difundir ese conocimiento, a partir del análisis y la reflexión crítica de la realidad, para resolver muchos problemas sociales.

Williams y Garcés (2018) abogan por la necesidad de desarrollar habilidades de indagación. Porque las habilidades de indagación brindan a los estudiantes sabiduría práctica, la capacidad de distinguir entre prácticas y hábitos, la reflexión sobre el comportamiento y otros aspectos. El proceso educativo de una universidad debe tener estándares que fomenten el análisis, la reflexión y la resolución de problemas, que los estudiantes sean los protagonistas de este proceso a través de la intervención tutora de los docentes y que tengan un compromiso firme con el estudio, el trabajo y, sobre todo, la investigación.

A lo que Huaripaucar y Calmett (2021), establecen;

Debido a que la investigación se orienta a incrementar el conocimiento o resolver problemas, es necesario conducir el proceso educativo en solidaridad y cooperación entre los propios estudiantes para que cuando sean profesionales pongan en práctica estas conductas en sus respectivas comunidades. (p. 285)

Es importante fortalecer las habilidades de investigación integrando la investigación en la formación de los estudiantes. Esto posibilita una cultura de investigación a través de la participación, desde las primeras etapas de la investigación. Formar grupos de trabajo formados dentro y fuera del respeto a la libertad, la tolerancia y la capacidad de aceptar el potencial de cada uno, donde se utilicen los talentos y potencialidades de todos de tal manera que se logre un trabajo en equipo de calidad. Numa-Sanjuan y Márquez (2019) determinaron que el desarrollo de estas habilidades facilita diferentes aspectos de los estudiantes: organización, buena escritura, la capacidad de explorar, aprender a vivir en la incertidumbre y desarrollar habilidades de observación.

Como se vio en la investigación, para motivar a los estudiantes no basta que los docentes tengan experiencia investigativa, ya que los resultados coinciden con los de Michalón et al. (2019), En la educación superior, las competencias deben surgir a partir de los problemas profesionales que deben afrontar los graduados durante su formación en el pregrado y en su desarrollo en el postgrado, como sujetos activos de la sociedad, capaces de producir conocimientos científicos (p. 203).

Materiales y métodos

Las fuentes de información de este estudio fueron la revisión literaria de 20 artículos científicos de 2016-2022, además de páginas web que contenían información sobre la cultura investigativa. Adicionalmente se aplicó un cuestionario a un total de 102 personas estudiantes universitarias matriculadas en la Universidad Nacional, Campus Liberia durante el II Ciclo del año 2023. El tipo de investigación se basa en lo cuantitativo desde una fase descriptiva-explicativa y desde un estudio no experimental longitudinal.

Se trabajó bajo un muestreo no probabilístico por conveniencia aleatorio aplicando como abordaje: De cada 3 personas estudiantes que visitaran la biblioteca Rose Marie Ruíz Brazo, UNA-Campus Liberia la número 4 se abordaba para aplicar encuesta, esto de forma reiterativa hasta alcanzar los 102 encuestados cifra establecida como representativa, según juicio de expertos. Se utilizó la herramienta tecnológica de Google Form para completar el cuestionario siendo compartida desde aplicación de WhatsApp o al Correo electrónico institucional.

El análisis se llevó a cabo mediante el uso de la estadística descriptiva con cifras reflejadas tanto absolutas como porcentuales mediante la hoja electrónica de Excel.

Resultados y discusión

Los datos demográficos muestran que la mayoría de los estudiantes participantes eran mujeres (61.8 %), seguidos de los hombres (38,2 %). Con una edad promedio de entre los 17 a los 22 años y con lugar de residencia principalmente en los cantones de Liberia (52 %), La Cruz (11,8 %) y Carrillo (11,8 %) el resto distribuido en los demás cantones (8) de la provincia de Guanacaste, Costa Rica.

Los resultados arrojan que el mayor número de personas estudiantes en el estudio pertenecen al primer año cursado en la universidad (33,3 %), el 21,6 % al quinto año, 19,6 % segundo año, 13,7 % cuarto año y el 11,8 % al tercer nivel. Por otra parte, esta investigación revela que solo el 20,6 % del estudiantado señala tener muy buenos conocimientos sobre metodologías de la investigación y cerca del 47,1 % buenos conocimientos, sin embargo el 31,4 % indica una valoración de regular conocimiento y el 1 % malo.

En connotación al párrafo anterior, únicamente el 54,9 % de los encuestados se muestran muy motivados cuando investigan en el ámbito universitario, aunque el 42,2 % indica contar con poca motivación sumado al 2,9 % que no se motiva. Tal y como se ilustra en la figura 1:

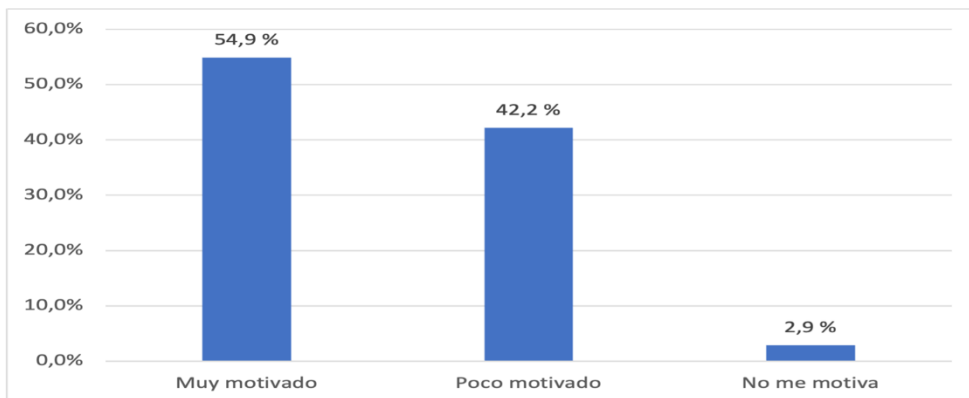


Figura 1: Nivel de motivación en la cultura investigativa universitaria
 Nota: elaboración propia, 2023

Resulta interesante que indistintamente de sentirse motivados el 89,2 % durante el proceso de búsqueda de información para sus investigaciones prefieren buscar por sí mismos, es decir de manera individual y solo el 10,8 % afirmó que no.

En cuanto al dominio de conocimientos de bases electrónicas el 72,5 % (74 estudiantes en números absolutos) del estudiantado señaló contar con las habilidades necesarias para el uso activo de estas. Sin embargo, a pesar de que en su mayoría maneja las bases de datos electrónicas los resultados reflejan que solamente el 49 % utiliza el servicio de estas fuentes digitales que la universidad nacional pone a disposición de la población estudiantil.

La figura 2 muestra las bases de datos más utilizadas por las personas encuestadas destacando un mayor uso del *Google Académico* (93,1 %). Asimismo el poco uso de otras bases como lo son: E-libro (37,3 %), Academic Search Complete (31,4 %), Scielo (30,4 %) y otras más por debajo del 19 % tal como se observa en la figura.

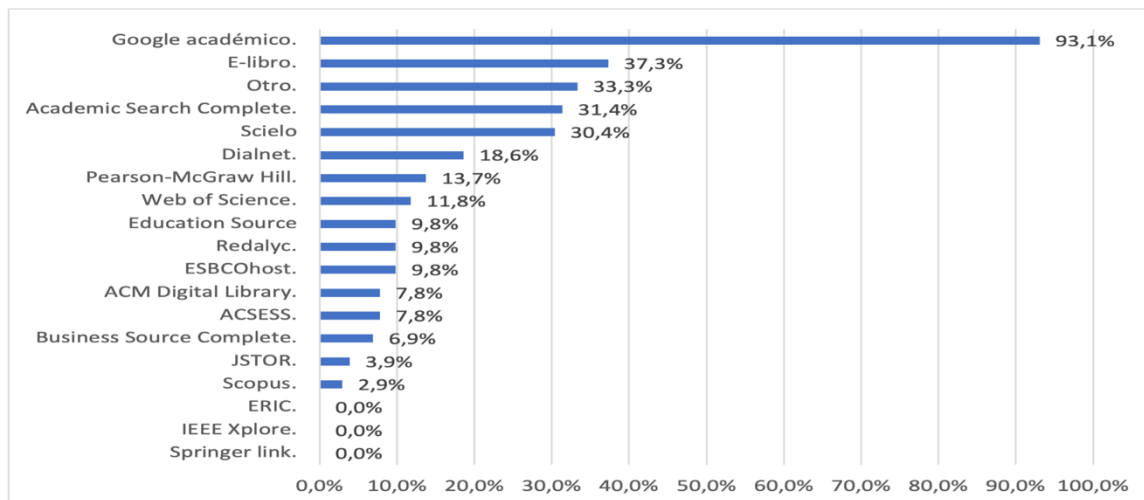


Figura 2: Bases de datos más utilizadas por las personas estudiantes encuestadas
 Nota: elaboración propia, 2023

Otro elemento por destacar es que las búsquedas de información en estas bases de datos realizadas por parte del estudiantado participante el 92,2 % lo hace consultando desde el idioma español y tan solo el 7,8 % utiliza otro idioma en el caso particular el inglés.

Asimismo en la figura 3 se visualiza que tan solo el 43,1 % de los participantes se dedica semanalmente a investigar algún tema en particular, el 24,5 % mensualmente, el 13,7 % quincenalmente, 7,8 % trimestralmente y otros que no especificaron (10,8 %).

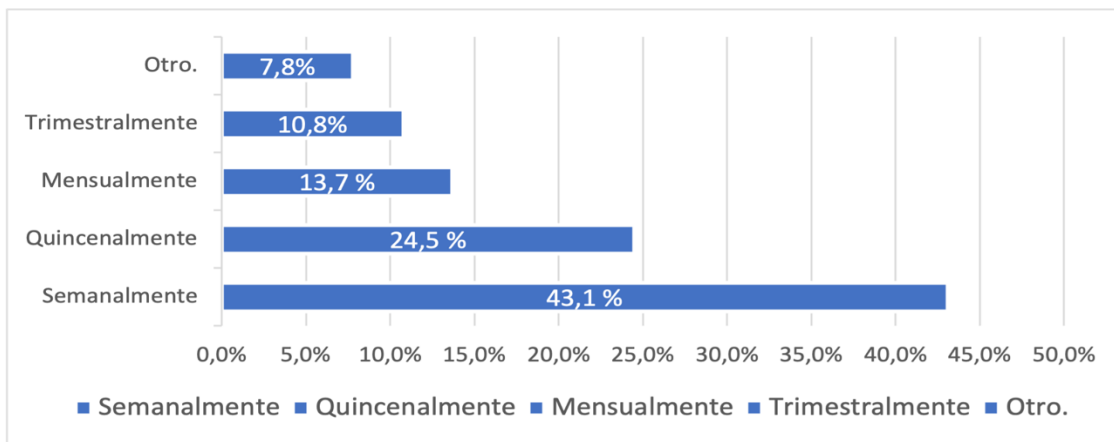


Figura 3: Frecuencia en la búsqueda de información por el estudiantado participante
 Nota: elaboración propia, 2023

Por otra parte, se valoró entre las personas encuestadas la frecuencia con que usan los medios digitales como internet, Google, redes sociales y diversas plataformas para investigar sobre un tema de la universidad resultando que el 57,8 % lo hace una vez a la semana, pero el 33.3 % ocasionalmente tal como se muestra en la figura 4.

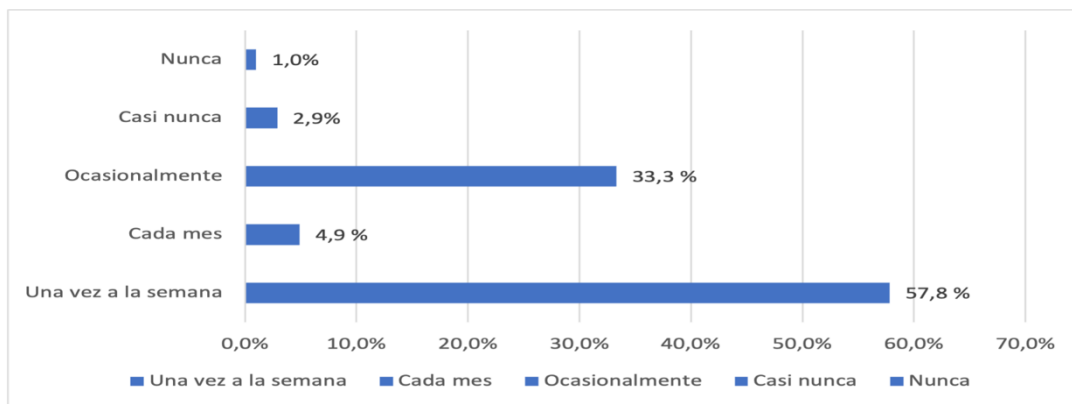


Figura 4: Frecuencia de medios digitales
 Nota: elaboración propia, 2023

En otra pregunta se consultó sobre la frecuencia de visitas a los recursos electrónicos que pone a disposición al biblioteca de la universidad revelando principalmente que cerca del 43,1 % lo hace ocasionalmente, el 29,4 % casi nunca y el 16,7 % nunca.

Continuando con los resultados obtenidos parte del estudiantado menciona que casi siempre (42,2 %) tiene disponibilidad de textos digitales para la resolución de sus investigaciones, asimismo el 35,3 % algunas veces, el 5,9 % pocas veces y únicamente el 16,7 % siempre.

En connotación al párrafo anterior, solo el 14,7 % (15 en términos absolutos) de los participantes considera que siempre disponen de las capacidades investigativas para realizar un trabajo en la universidad utilizando las bases de datos y el 41,2 % frecuentemente, sin embargo cerca del 42,2 % a veces y un 2 % nunca.

En otro orden de ideas solo el 42,2 % de los participantes afirman que frecuentemente el profesorado facilita la información necesaria para que puedan elaborar trabajos de fondo investigativo utilizando las bases de datos. No obstante, únicamente el 54,9 % acostumbra a realizar las revisiones bibliográficas para elaborar sus trabajos universitarios.

Finalmente, la figura 5 muestra la medida que considera el estudiantado acerca del apoyo que brinda la biblioteca de la Universidad Nacional. Donde se destaca que un 45,1 % lo recibe siempre, aunque el 20,6 % a veces y el 2,9 % nunca.

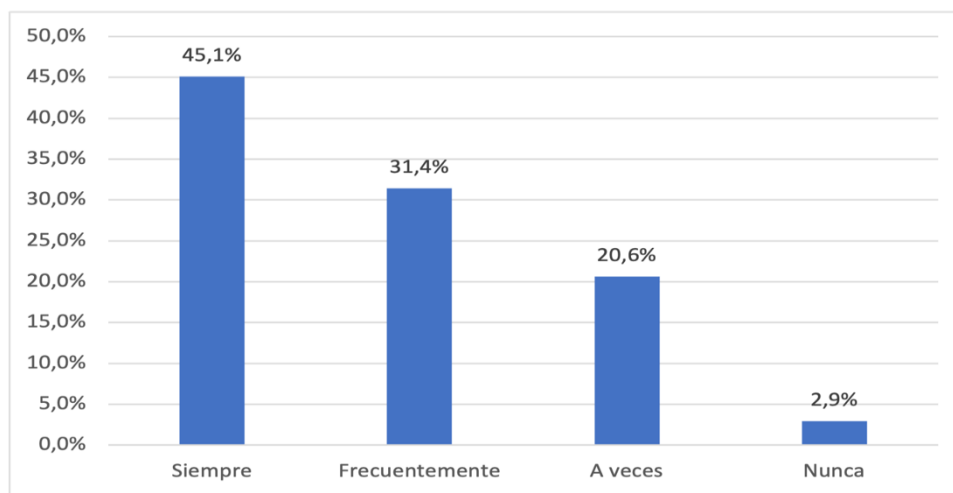


Figura 5: Percepción de apoyo de la biblioteca – UNA.

Nota: elaboración propia, 2023

Discusión

Las universidades deben adoptar un enfoque que incluya la investigación sistemática y, para los títulos universitarios, pueden incluir el trabajo realizado en el aula junto con proyectos de investigación realizados en diferentes lugares.

La investigación también puede hacer avanzar la enseñanza a través de los proyectos de aprendizaje que crean los estudiantes, y si los profesores pueden enseñar usando métodos basados en la investigación que sean más prácticos, objetivos y realistas en su propio aprendizaje, el aprendizaje puede mejorar.

Hoy en día, la calidad universitaria está íntimamente ligada a la investigación científica, y la cultura de indagación que existe en la comunidad universitaria juega un papel importante. El estudio formativo es el proceso de búsqueda de nuevos conocimientos que debe estructurarse desde el primer año de la licenciatura. Las universidades ahora enfrentan el desafío de remodelar el papel de los docentes como investigadores de la materia y, al mismo tiempo, preparar a los estudiantes y desarrollar habilidades de investigación para prepararlos para crear conocimiento y resolver problemas presentes en su práctica profesional.

Sin duda, las capacidades de I+D provienen de hacer investigación. Sobre la base de este principio, muchos centros de investigación universitarios están implementando programas transformadores con el objetivo de crear un entorno en el que puedan definir y reafirmar su misión de investigación en general o en campos específicos. Un grupo de investigadores y estudiantes o profesores que quieren iniciar una investigación.

La investigación es una herramienta en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Su propósito es difundir la información existente y ayudar a los estudiantes a integrarla desde la práctica al conocimiento (aprendizaje). La investigación es una herramienta en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Su propósito es difundir la información existente y ayudar a los estudiantes a integrarla desde la práctica al conocimiento (aprendizaje).

Sin embargo, existen argumentos basados en la necesidad de desarrollar las habilidades investigativas de los estudiantes. No obstante, hasta el momento no está claro qué estrategia es la más viable para lograr este objetivo. Aunque hay propuestas para emplear alguna estrategia, este estudio argumenta que aplicar técnicas de aprendizaje colaborativo como alternativa a los cursos es mucho más práctico.

La cultura investigativa surge como una opción para el progreso y avance científico, no solo en el ámbito profesional sino también en el social, por lo que es importante fomentarla desde la investigación. Son libres y tienen la capacidad de innovar su entorno de trabajo, influyendo así en la sociedad, desarrollando así cualidades como la responsabilidad, la profesionalidad, la autonomía, el autoaprendizaje continuo y el conocimiento sistemático.

Este aspecto es particularmente importante porque no se necesita una institución con una buena infraestructura académica o física y docentes con experiencia en investigación para que los estudiantes desarrollen sus habilidades de investigación, también se debe tener una buena actitud hacia la investigación y la docencia.

Conclusiones

Este estudio intelectual refleja la necesidad de promover una mayor formación de capacidades para la investigación de las personas estudiantes al encontrarse que solo el 20,6 % señalo contar con muy buenos conocimientos en metodologías de investigación. Esta estadística permite reflexionar en la importancia de promocionar una cultura investigativa para el cambio humano en disciplinas que apoyen niveles reales de desarrollo y participen del proceso de formación universitaria utilizando tecnología acorde al nivel de progreso social. Cambia tu entorno e intégrate en culturas globales.

En cuanto a las actitudes de las personas estudiantes hacia la investigación, que son las principales variables que inciden en el desarrollo de la capacidad investigativa en este estudio, se considera necesario cambiar las actitudes neutras y negativas hacia la investigación, como la poca motivación cuando se investiga. Estos cambios deben, en principio, ser propiciados por las instituciones académicas y de investigación, y esa formación en investigación será relevante para los estudiantes, tanto a nivel cognitivo, como en el desarrollo de herramientas metodológicas para apoyar programas de investigación horizontal. También está el vínculo que el estudiantado adquiere desde el principio de la vida universitaria con la investigación, ya que esta les permite acercarse a su campo de especialización, siempre que sus proyectos y estudios se enfoquen bajo investigaciones con situaciones del mundo real. Cabe destacar que el profesorado como experto de la materia que imparte tiene la tarea de formar y desarrollar las competencias investigativas de sus alumnos, por lo tanto la posibilidad de incorporar en la praxis pedagógica superior la evaluación auténtica que permite ese roce con la realidad.

Por otra parte, es destacable el dominio encontrado de conocimientos de bases electrónicas, sin embargo más del 93,1 % del estudiantado concentra sus búsquedas en el Google Académico, donde se le suma el 92,2 % de consultas desde el idioma español. En esta perspectiva, existe una limitante en cuanto a dependencias de bases digitales y el idioma utilizado.

Para concluir, este estudio reflejó niveles bajos en cuanto a la frecuencia que el estudiantado universitario utiliza en sus actividades investigativas y que utilizan muy poco u ocasionalmente los recursos electrónicos que pone a disposición la bibliotecas públicas universitarias en este caso específico la de la UNA-Campus Liberia. Asimismo, pocos participantes manifestaron contar con las capacidades investigativas necesarias para desarrollar cualquier tarea o actividad que son asignados durante cada curso en la universidad.

Finalmente, se puede afirmar que la cultura investigativa en la era digital tiene mucho que mejorar y solo será transformada si se muestra no solo compromiso de las autoridades universitarias, o la academia, sino también y gran medida de la conciencia por parte de las personas estudiantes, donde la innovación sea compartida por todos y la investigación no se limite a trabajos en un salón de clases, sino que esta trascienda a la comunidad global, publicando las experiencias sobre temas de interés que puedan concretizarse.

Referencias

- Cáceres, M. G. (2019). La gestión académica en el nivel superior frente a los desafíos de la formación investigativa de los estudiantes. *Revista Multidisciplinaria de Avances de Investigación*, 5(1), 1-15. <http://www.remai.ipn.mx/index.php/REMAI/article/download/52/50>
- Criado Dávila, Y. V., Sánchez García, T. C., y Inga Arias, M. A. (2020). Los semilleros de investigación como elemento de desarrollo de la cultura investigativa universitaria. *Revista Conrado*, 16(S1), 67-73. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/download/1523/1507>

- Dávila, Y. V. C. (2020). Factores que favorecen el desarrollo de la cultura investigativa del docente universitario. *Educación*, 26(1), 37-43. <https://revistas.unife.edu.pe/index.php/educacion/article/download/2182/2249>
- De Parra, L. L., Durán, X. H., y Romero, L. F. Q. (2018). Enseñanza de la investigación en educación superior. Estado del arte (2010-2015). *Latinoamericana de Estudios Educativos*, 14(1), 124-149. <https://revistasojs.ucaldas.edu.co/index.php/latinoamericana/article/view/3995>
- De Monfrino, A. F. R. (2019). Gestión investigativa en la era del conocimiento. *CIENCIAMATRIA*, 5(9), 35-47. <https://www.cienciamatriarevista.org.ve/index.php/cm/article/download/98/80>
- Freire, E. E., Ríos, A. R. R., y Cuenca, N. P. T. (2016). Formación de competencias investigativas en los estudiantes universitarios. *Atenas*, 1(33). <https://www.redalyc.org/journal/4780/478049736004/478049736004.pdf>
- Guamán Gómez, V. J., Herrera Martínez, L., y Espinoza Freire, E. E. (2021). La investigación y la formación de estudiantes de la carrera de Docencia en Educación Básica, Universidad Técnica de Machala. *Conrado*, 17(79), 55-61. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442021000200055
- Goshima, P. N., Panaqué, C. R., y Tapia, A. V. (2019). Desarrollando competencias investigativas en los estudiantes de educación a través del aprendizaje situado. *Aula de Encuentro*, 21(1), 182-197. <https://150.214.170.182/index.php/ADE/article/download/3903/4293>
- Huaripaucar, E. M. H., y Calmett, R. M. Y. (2021). El aprendizaje cooperativo como estrategia metodológica para desarrollar habilidades investigativas específicas en estudiantes universitarios. *Horizonte de la Ciencia*, 11(21), 283-295. <https://revistas.uncp.edu.pe/index.php/horizontedelaciencia/article/download/912/1108>
- Michalón Acosta, R. A., Tobar Cuzme, D. V., y Reinoso Gálvez, A. P. (2019). Las habilidades investigativas en la carrera de Odontología. *Conrado*, 15(69), 201-208. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442019000400201
- Moreira-Moreira, L. M., Cano-Lara, E. D., y Moreira-Roca, J. A. (2021). Formación basada en competencias investigativas en los estudiantes de pre-grado de Latinoamérica. *Revista Científica FIPCAEC (Fomento de la investigación y publicación en Ciencias Administrativas, Económicas y Contables)*. ISSN: 2588-090X. *Polo de Capacitación, Investigación y Publicación (POCAIP)*, 6(1), 665-684. <https://www.fipcaec.com/index.php/fipcaec/article/download/362/649>
- Naranjo, M. L. G. (2019). La formación investigativa en maestrías en educación virtual. *Ensaio Pedagógicos*, 3(1), 66-76. <https://www.ensaio pedagogicos.ufscar.br/index.php/ENP/article/download/119/155>
- Navarro, M. I. H., Panunzio, A. P., Nader, J. D., y Moya, M. Á. R. (2019). Las competencias investigativas en la Educación Superior. *YACHANA Revista Científica*, 8(3). <http://revistas.ulvr.edu.ec/index.php/yachana/article/download/610/354>

- Numa-Sanjuan, N., y Márquez, R. (2019). Los Semilleros como espacios de investigación para el investigador novel. Propósitos y Representaciones. Avances en investigación cualitativa en educación. 7(1): 230-248. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.289>.
- Santos, A. R. P., y Peña, O. F. C. (2017). ¿ Qué piensan los estudiantes universitarios frente a la formación investigativa?. REDU. Revista de Docencia Universitaria, 15(2), 57-76. <https://polipapers.upv.es/index.php/REDU/article/download/6059/9194>
- Torres, Á. F. R., Pacheco, R. J. P., de la Cueva Constante, R. R., y Miranda, L. C. B. (2018). Herramientas metodológicas para el desarrollo de habilidades investigativas en los estudiantes: Una praxis necesaria (original). Olimpia: Publicación científica de la Facultad de Cultura Física de la Universidad de Granma, 15(50), 119-132. <https://revistas.unife.edu.pe/index.php/educacion/article/download/2182/2249>
- Valencia, M. E. C. S. (2016). Reflexión sobre la formación investigativa de los estudiantes de pregrado. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, (47), 20-37. <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/download/740/1266>
- Venegas Mejía, V., Esquivel Grados, J., y Turpo-Gebera, O. (2019). Reflexiones sobre la investigación educativa y la investigación formativa en la Universidad Peruana. Conrado, 15(70), 444-454. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442019000500444
- Viteri Briones, T. A., y Vázquez Cedeño, S. (2016). Formación de habilidades de investigación formativa en los estudiantes de la carrera de ingeniería comercial de la Facultad de Ciencias Administrativas de la Universidad de Guayaquil. Revista Universidad y Sociedad, 8(1), 36-44. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2218-36202016000100006&script=sci_arttext&tlng=en
- Williams, S. y Garcés, R. (2018). La formación de habilidades investigativas en la Universidad Médica. Realidades y perspectivas. Medisur, 16(2): 267-279. Universidad de Ciencias Médicas de Cienfuegos, Cuba. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-897X2018000200010